J. PASTOR RUBIRA y R. DEL VILLAR

# SOLEDÁ

ZARZUELA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN GENÉ





MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907

# SOLEDÁ

# SOLEDÁ

ZARZUELA DRAMÁTICA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

J. PASTOR RUBIRA y R. DEL VILLAR

*música del maestro*

**JOAQUÍN GENÉ**

---

Estrenada con éxito extraordinario en los Teatros CÓMICO de Barcelona, el día 6 de Octubre de 1906, y MARTÍN de Madrid, el día 13 de Noviembre de 1907

MADRID

G. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

*Teléfono número 551*

1907

A MI QUERIDÍSIMO AMIGO

el notable primer actor y director

# Don Antonio P. Camacho

*Tú, que conoces la historia de* SOLEDÁ *y que has sido en sus dos* bautizos *padrino cariñoso, admite esta humilde prueba de gratitud y amistad.*

*J. Pastor Rubira.*

# REPARTO

| | EN MADRID | EN BARCELONA |
|---|---|---|
| SOLEDÁ | Srta. Uliverri. | Srta. Sala. |
| TRINI | Sra. Galindo. | Sra. Oliver. |
| PURA | Srta. Contreras. | Srta. Amari. |
| TÍO JOSÉ | Sr. Carrasco. | Sr. Camacho. |
| JUANIYO | Camacho. | Fernández. |
| MEYISO | Porta. | Navarro (A.) |
| RICARDO | Uliverri. | Navarro (J.) |
| DON PABLO | Luján. | López. |
| SANGUIJUELA | Delgado. | Guzmán. |
| CAMPESINO | Gascueña. | Tena. |

*Campesinos, campesinas, invitados y coro general*

La acción de los cuadros primero y segundo en la Vega de Cártama. El tercero en Málaga.—Época actual



# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

Plantío de naranjos en un rincón de la vega de Cártama. Pabellón elegante en segundo término derecha, al que da acceso una escalera practicable. Verja con puerta en segundo término izquierda, y frente á ella un naranjo grande, rodeado por un banco de piedra. Al fondo telón de perspectiva con plantíos de naranjos. Está amaneciendo.

### ESCENA PRIMERA

SOLEDÁ, sentada junto al árbol, eligiendo flores de azahar de un montón que habrá sobre el banco. CORO GENERAL dentro

**Música**

CABALLEROS
Morenita clara,
la de ojos de fuego,
ven pronto á mi vera,
no te vayas, no.
Morenita clara,
reina de la vega,
ven, que quiere mi arma
desirte su amor.

SEÑORAS
Moreno gitano
aparta y no sigas,

que sé de memoria
lo que vas á hacer.
Moreno gitano,
déjame tranquila,
que le tengo mucho
miedo á tu querer.

CABALLEROS Ven, mi amor.
SEÑORAS Apártate.
CABALLEROS Ven, mi bien.
SEÑORAS Déjame ya,
que el día avanza y aun queda mucho
que trabajar.

SOL. Airesitos de la vega
que corréis entre las flores,
desirle que venga pronto
al amor de mis amores.
Desirle que yo no vivo,
que peno sin su querer,
y que mi alma se entristese
sin sus palabras de miel.

—

Airesitos de la vega, etc.

CORO GENERAL Corta deprisa
flores de azahar,
y no te pares
de trabajar.
Corta deprisa,
corta la flor,
que er sielo ar verte, se alegra y sale
ayá en là sierra la luz del sol.

## ESCENA II

SOLEDÁ, TÍO JOSÉ por la verja. Luego JUANIYO foro derecha

### Hablado

JOSÉ ¡Güen día ze prepara! En cuanto er só diga «ayá voy» va á zer precizo zacá zombriya. (A Soledá.) ¿Y tú, l'as arreglao ya tó?

SOL. Toíto, ya lo verá osté. Za queáo la caza e los zeñoritos como la plata.

JOSÉ ¿Y Juaniyo, ande anda?

SOL. Ar pueblo dijo que iba á ve á Zanguijuela.

JOSÉ ¿A Zanguijuela? ¿Ha enfermao arguna bestia?

SOL. Es que l'a zalío una fuente debajo er braso y está er probe que ze muere der zusto.

JUA. (Dentro.)

¡Zi de mi queré te orvías
yo que tanto te quizi,
premita Dió que te zarga
(Entrando.)
una juente como á mí.

(Llega con el brazo derecho levantado muy cómicamente.) ¡A la pá e Dió!

JOSÉ ¿Daónde viés, horgasán?

JUA. De hasé una vesita. Y que m'an dao una puñalá aquí (Señalando el sobaco derecho.) que zi ze la diñan á osté en el estórgamo le dezarquilan er pizo.

JOSÉ Güeno; pos á ve zi arregla las cuadra pronto que los zeñorito están ar yegá de Málaga. (Mutis por el pabellón.)

## ESCENA III

SOLEDÁ y JUANIYO. A poco MEYISO por el foro

JUA. (Acercándose á Soledá, con misterio.) Oye, tú; ¿qué van á hasé los zeñorito en la cuadra?

SOL. Zi la cuadra es pa los animale.

JUA. ¿Pa qué animale? Zi los zeñorito vienen en eze bicho que güele á petróleo.

SOL. ¡Qué bruto eres! (Le da un golpe en el brazo enfermo.)

JUA. ¡Ay, ay! ¡Maldita zea, home!...

SOL. ¿Techo daño?

JUA. ¡Como que m'as destrosao er nío!

SOL. ¿Tiés munchos?

JUA. ¡Mal ánge! Zi con uno na más estoy azí, con dos iba á paresé una paloma menzajera.

SOL. Zi lo que te pregunto es zi tiés munchos granos.

JUA. No lo zé; porque entoavía no he recogío la cozecha.

MEY. ¡A la pá e Dió! (A Soledá.) Y él guarde ar zó de la vega. ¿Anda por ahí er tío Jozé?

SOL. Por ahí anda en uno quehasere. ¿Paza argo?

MEY. Como pazá, no ha pazao; pero es que la gente za'enterao que yegan loz amo y quieren...

JUA. Que les rebajen laz hora de trebajo y que les zuban er jorna.

MEY. Ezo mesmo.

JUA. Pos aspera, que ahora zardrá er tío Jozé. (Quejándose.) ¡Mardita zea la juentesita, home!...

MEY. ¿Qué te paza, arma mía?

JUA. ¿Que qué me...? ¡Ná, que me voy á la cuadra!... (Mutis izquierda.)

## ESCENA IV

SOLEDÁ y MEYISO

SOL. Zi quiere yamaré ar tío.

MEY. (Suplicante.) No, Zoledá, no lo yames. Por lo que más quieras en er mundo, ascúchame; que yo con quien quió hablá es contigo, (Acercándoséle.) matita d'arbahaca.

SOL. Aparta; ya te dicho que no quió na ni contigo ni con naide.

MEY. Zi fuera er penzamiento como er manantiá, que ar zalí der peñasco ze quea dormío en er remanso, yo te diría, Zoledá, que ayí ze ven las arenas, que ar caé una gota no ze artera er posito de agua. ¿Por qué te arteras tú, zurtana e la vega, manantiá de mi queré, al oí mis palabra? No huyas, asércate y mírame frente á frente, que quió desirte una cosa pa' que l'ascuches como una orasión.

SOL. ¡Meyiso!...

MEY. ¿Por quién he perdío la chabeta; por quién trebajo yo, zin pare y zin mare, abandonao en er mundo como una higuera en un ventisquero, zino por tí? ¡Por tí, que eres más blanca y más hermosa que ezas flores que

cortan mis manos; por tí, que eres más durse que er jugo de la caña; por tí, que has nasío al amparo de la Virgen y eres tan güena como eya!

SOL. Te repito que no quió zabé ná de ezas cozas.

MEY. ¡Ya m'han dicho que te tiran otros quereres!

SOL. ¡Calurnias de la gente!

MEY. (Enérgico.) ¡Verdaes de un testimonio que no miente!

SOL. Zerá un farzo testimonio.

MEY. ¡Farzo, no; porque al hablarte se ha ensendío tu cara; y cuando un capuyo de roza ze enciende, es porque el aguijón de una abeja lo ha herío pa zacarle la mié! Pero no, Zoledá; ezos quereres no zon pa tí; lo que no pué zé, no pué zé.

SOL. (Con enojo.) ¿Qué quiés desí?

MEY. ¡La verdá! Que er zeñorito Ricardo te ha güerto loca; que has puesto loz ojos mu en arto y que cuanto má zubas má grande pué zé la caía. ¡Ezo es lo que digo!

SOL. Pos yo te digo que ezas zon cozas que á naide le importan, y á tí menos que á naide. (Aparece Trini por la izquierda, fondo.)

MEY. ¡Zoledá!...

SOL. Ezo mismo. Y que te acuerdes de la probe gitana y cumplas con eya, como es tu debé, y á mí me deja en pa y tranquila. Y no zueñes má, que yo no zoy pa tí. ¡Adiós, Meyiso! (Mutis por la verja.)

## ESCENA V

MEYISO y TRINI

MEY. ¡Que la deje, que no zoy pa eya! ¿Pos zi no zoy pa eya, que es mi vía, pa quién he de zé, pa quién?

TRINI ¡Pa mí!

MEY. (Sorprendido y con rabia.) ¡Triniá!

TRINI ¡Yo mesma! Yo, que caminaré por ande tú

camines, que he de zeguirte á toas partes como la zombra ar cuerpo.

MEY. ¡Largo d'aquí y no m'apures la pasensia, porque zi no...! (Le amenaza.)

TRINI ¡Que me martratas, que me pegas! ¡Y qué...! Ni loz gorpe, ni las pena, ni loz zuore del hambre me jasen tanto daño como tu despresio. ¡Esgrasiao! ¿No te dí mi queré, no te regalé mi cuerpo cuando me lo pediste con fatigas e cariño? Ahora que es tuyo, ¿pa qué lo dispresias?

MEY. Toma el olivo y déjame en pa.

TRINI ¿Cómo quiés que te deje zi he venío á verte, á desirte que no vivo, que er doló me mata zin tu queré?... (Suplicante.) ¡Meyiso... mi Meyiso!

MEY. ¿Zabes lo que te digo? Que te merque un mirlo y le enzeñe eza zonata, que yo ya me la zé de memoria. (Trata de irse.)

TRINI (Deteniéndole.) No te vaya; por tu zalú, por la mía, (Con pasión desbordada) ¡por Zoledá! (Meyiso se vuelve rápidamente, mirándola con coraje.)

MEY. ¡Ea, basta! ¡Largo d'aquí, zo perdía!

TRINI (Con rabia.) ¿Perdía yo? ¡Tiés razón! Perdía zoy porque creyendo que eras güeno me fié de tus palabras y me segaron tus juramentos; perdía porque le dí á un hombre zin entraña mi corasón y mi honra; perdía porque zabiendo que ere un infame no puó arrancarte d'aquí dentro. (Señala el corazón.) Pero, ¡ascúchalo bien y arrepara que es una gitana quien te lo dise! Mío no zerá, pero de otra mujé tampoco; porque zi aquí abajo entre loz hombre no hay pena pa tu crimen, er Zeñó, que to lo ve, me hará justisia. ¡Que no te ze orvíe, Meyiso! (Mutis por el foro.)

MEY. (Trata de seguirla en son de amenaza, pero desiste.) ¡Vaya una mala zombra! ¿De móo que tos ze güerven contra mí? ¡Pos yo contro tóos! (Sentencioso.) ¡Y ar zeñorito eze, á eze ladrón que m'ha robao el arma... á eze le doy yo que zentí! ¡Como la lu! (Mutis por el foro.)

## ESCENA VI

JUANIYO y á poco TRINI

JUA. (Por el Meyiso.) Pa mí q'uer simbé este ha venío á vé á Zoledá. Pero que ze ande con cuidaíto, porque me paese á mí que aquí pué habé un funerá. ¡Zi ze crerá er gavilán eze que toas zon paloma torcase como la pobre gitana! ¡Que güerva, qué güerva y verá er niño eze quién zoy yo! ¡Bonito genio ze gasta un zervidó la víspera e fiesta. (Pausa.) ¡Vaya un día que m'a caío con esto *artamuse.* (Señalando el sobaco enfermo.) Y aluego, pa dursificarme er paladá, los amo por un lao, er Meyiso por otro, la cuadra por delante, y por detrás... (Trini entrará cautelosamente, cogiéndole el brazo enfermo al decir la última sílaba.— Dolorido.) ¡Ay!... ¡Ay!... Por detrás, una gitana. Niña, otra ve ze zervirá osté avisá con tarjeta.

TRINI Oye, Juaniyo, ¿tú quiés á Zoleá?

JUA. ¡Ezo no ze pregunta!

TRINI Ascucha, zimpático. Tú que tiés un arma mu grande, zácame del purgatorio en que vivo.

JUA. ¿T'as caío en un poso?

TRINI Me caío en er queré de un hombre que quié á otra mujé.

JUA. Que te zaque él. ¡Güeno estoy yo ahora pa zacá ánimas del purgatorio!

TRINI ¿Qué tienes, lusero?

JUA. ¿Que qué tengo? Que m'an pegao una puñalá que m'an hecho porvo, y que tengo el humó más negro quer betún d'invierno.

TRINI ¿T'as peleao con er Meyiso?

JUA. ¡Er Meyiso! ¡A eze zí que lo vi yo á zacá der purgatorio y á enviarlo á zerví ar Rey pa que no güerva por aquí.

TRINI Yo t'ayudo!

JUA. ¿Tú... tú...? ¡Engancha, (Le da un brazo.) engancha, que m'as zarvao. Porque mira, Tri-

ni: er Meyiso me va á buscá una perdisión. ¿Qué hay que hasé?

TRINI Desirle ar tío Jozé que anda camelando á Zoleá y qu'er día menos penzao la hase tan desgrasiá como á mí.

JUA. Ezo es cuenta mía. Vete ar pueblo, compra dos velas mu largas y ensiéndelas, que esta noche van á lusí por el arma der Meyiso.

TRINI El va á gorvé pronto.

JUA. ¿Que va á gorvé? (Miedoso.) ¿Dises que va á gorvé?

TRINI En cuanto yeguen los amo.

JUA. ¿Tú quiés ar Meyiso, no es verdá? ¿Tú no quiés que güerva por aquí, no es verdá? ¡Güeno! No ensiendas las velas ni vayas ar pueblo. Vete ar lagá y dile ar Meyiso (Sentencioso.) ¡que no güerva por aquí, que no güerva... porque zi güerve!..

TRINI ¡Lo matas!

JUA. Zi güerve va á cogé mucho zó por el camino y er zó es mu malo pa la cabesa. (Suena dentro la bocina de un automóvil.) Los amo, niña, conque... de naja y que no te ze orvíe el encarguito.

TRINI (Aparte.) ¡Los amo! ¡Eze ladrón me las paga! (Mutis foro izquierda.)

JUA. (Llamando.) ¡Tío Jozé, Zoledá; los zeñoritos, que han venío en eze bicho der petróleo!

## ESCENA VII

JUANIYO, TÍO JOSÉ, SOLEDÁ, PURA, RICARDO y DON PABLO, por el foro; ella con un saco de mano y ellos con escopetas de caza

JOSÉ ¡Bien veníos, zeñoritos! ¡Y la zeñorita tan güena! Zoledá, arrecoge ezo que trae la zeñorita, y tú, (A Juan.) que te paeses á San Juan con er braso tieso, yeva lo de los amo adrento. (Coge las escopetas y se las cuelga en ambos brazos á Juaniyo.)

RIC. ¿Qué tiene Juaniyo?

JOSÉ Unos golondrinos.

RIC. ¿Cómo estás, muchacho?

JUA. (Que tendrá los brazos en alto.) ¿No lo ve osté? ¡Crusificao! (Mutis con Soledá por la verja.)

PURA ¡Qué bonito árbol y cuánta naranja tiene! ¡Serán muy dulces!

JOSÉ Agrias y mu agrias, zeñorita.

PURA ¡Parece mentira!

PAB. Las naranjas son como las mujeres bonitas; bella presencia todas; todas apetecibles; pero nadie las distingue hasta que les ha echado el diente.

JOSÉ ¿Querrán descanzá los zeñoritos?

RIC. Sí, entraremos á quitarnos el polvo del camino. (Óyese rumor de voces dentro. Entra Trini corriendo, desgreñada y llorosa, y tras ella el Coro de señoras. Meyiso persiguiéndola, y el Coro de caballeros como conteniendo á Meyiso. Trini, con Pura y Coro de señoras, en el lado derecho. Meyiso, con los hombres, en el izquierdo. Ricardo, Tío José y Juaniyo, en el centro.)

## Música

RIC. ¿Por qué es este ruido,
por qué esta algazara,
por qué sin respeto
entrais hasta aquí?

CABS. ¡Fuera, fuera!

RIC. ¿Por qué?

TRINI ¡Cayarse, ya me voy! (Medio mutis.)

RIC. Detente, muchacha,
que aquí el dueño soy.
(A los hombres.)
¿Por qué á esta gitana
tratais sin piedad,
por qué triste llora?
¡Decidlo, hablad...!

SEÑS. ¡Pobrecita gitanilla,
qué manera de temblar,
ese hombre es un malvado;
qué cinismo y qué maldad!

MEY. Esa mujer que ha sío mía,
es una mala mujer,

que á delatarme venía
de cosas que no he de haser.
Esa es una gitana perdía
que anda buscando mi perdisión;
yo le juro á osté por mi vía
que no merese que se le tenga
compasión.

TRINI
Perdía y solita en er mundo
yorando mis penas yo voy,
por ese canaya yo sufro
por ese canaya y ladrón.
Maldita mil veses la hora
que loca de amor le creí...
¡y por qué no segaron mis ojos
al verle rendío de pena
delante de mí!

SEÑS. ¡Pobrecita gitanilla, etc.

TRINI Perdía y solita en er mundo, etc.

**Hablado**

RIC. (Al Meyiso.) ¿Y eso es todo lo que te ha hecho esa mujer?

MEY. Quería haserme una traisión; quería desirle ar zeñorito que yo y estos mos dívamo á declará en güerga porque usté mos rebajara er trebajo y mos subiera er jorná.

RIC. ¿Y eso es cierto, Trini?

TRINI ¡Sierto!

CABS. No, es mentira.

JUA. El Evangelio, zeñorito, á mí mismo me lo ha confezao. (Meyiso hace un movimiento como para lanzarse sobre Juan y éste con un ademán cómico se encara con él.) ¡El Evangelio, zeñó Meyiso; que aquí quié osté jamárselo tóo: er jorná, er vino, la fruta y la mejó naranja der plantío!

RIC. ¿Qué dices?

JUA. Zí zeñó; la mejó naranja; la zobrina der tío Jozé: Zoledá.

JOSÉ ¡Granuja!

JUA. (Dándose un golpe en el brazo enfermo y poniéndoselo en situación normal.) ¡Mardita zea, home; ya ze me quitó er doló!

RIC. (Al Meyiso.) El hombre que deshonra á una mujer no debe perseguirla, sino ampararla; ¿lo oyes? ¡Ampararla! Conque, largo de aquí.

MEY. ¡Zeñorito...!

RIC. ¡He dicho que largo de aquí! (A los hombres.) Muchachos, nombrad vosotros mismos un encargado mejor que ese granuja.

MEY. (Con rabia.) Por mi zalú que me la habéis de pagá. (Mutis.)

TRINI La mala zombra te perziga, ladrón.

RIC. Ea, aquí no ha pasado nada. Tío José, dele usted á esta buena gente unas cañas de lo bueno y que beban y se diviertan á mi salud.

JUA. ¡Viva er zeñorito!

CORO ¡Viva! (Mutis Trini, Tío José y Coro general por el fondo izquierda.)

PAB. (A Ricardo.) Nosotros, con tu permiso, vamos á descansar un ratito.

RIC. Sí, vayan ustedes. Yo voy á dar una vuelta por la hacienda y soy con ustedes al momento. (A Pura.) ¡Hasta luego, amor mío. (Mutis Pura y don Pablo por el pabellón.)

## ESCENA VIII

RICARDO

¡Por fin! ¿Dónde andará Soledá? Es preciso que yo la vea, que hable con ella y que la convenza. Esta noche será mía ó dejo de ser quien soy. (Llamando en la verja.) ¡Soledá, Soledá...!

## ESCENA IX

RICARDO y SOLEDÁ

**Música**

SOL. (Retrocediendo al verle.)
Zeñorito, por favó...

RIC. ¿Por qué huyes así de mí,

si sabes que vengo aquí
para hablarte de mi amor?

TRINI (Dentro, preludiando una malagueña.)
¡Ay... ay... ay...!

SOL. Zeñorito, déjeme
y orvídese osté de tó,
que va osté á echar á perdé
á una pobre como yo.

RIC. (Con pasión.)
No dudes más, alma mía,
naranjita de mi huerta,
porque sabes que en tu amor
cifro yo mi vida entera.
No pene ya más tu pecho
ni tus ojos lloren más,
que el amor que aquí palpita
es para tí, Soledá.

SOL. Por compasión, zeñorito,
no amargue osté más mi vía,
y orvídeze de mi amor
y déjeme ya tranquila.
Porque no sé lo que tengo
muy dentro del corasón...
que parese que me clavan
puñalaítas de amor.

RIC. ¡Soledá!

SOL. ¡Ricardo mío!

RIC. Siempre juntos.

SOL. Siempre así.

LOS DOS Que en el mundo no hay un alma que te [quiera
como yo te quiero á tí.

(Quedan abrazados.)

TRINI (Dentro.) ¡Ay... ay... ay!
(Movimiento de sorpresa en ambos.)
Antes de entregarte á un hombre
mírale el arma por dentro,
porque zi te zale farzo
después no tiene remedio.

SOL. Ricardo, ¿has oído?

RIC. ¡Maldita gitana!

SOL. Así sois los hombres,
déjame, por Dios.

RIC. No huyas, chiquilla,
y escúchame atenta,

que voy á decirte
cómo es mi pasión.

—

No hay en la vega de Cártama
ni ha nacido en sus rosales
un capullito de rosa
como el que me quiere á mí.
No ha nacido nunca en Málaga,
con ser Málaga tan grande,
un corazón que te quiera
como yo te quiero á tí.

SOL. Si es verdad que no hay en Cártama
ni en sus rosales floríos
una rosita que tenga
tanto aroma como yo...
Y si no ha nasio en Málaga,
con zer Málaga tan grande,
un hombre que á mí me tenga
tanta ley y tanto amor...
¡Por la Virgen de Cártama jura,
de rodillas y así,
que aunque er sielo y la tierra se junten
no te orvidarás de mí...

RIC. ¡Soledá!...

SOL. ¡Júralo!

RIC. ¡Por favor!...

SOL. ¡Si no juras,
por mi vía que orvido
pa siempre tu amor!

RIC. Pues bien, Soledá.
¡Por la Virgen de Cártama juro
que he de ser para tí nada más!

**A dúo**

RICARDO

Siempre juntos, alma mía,
naranjita de mi huerta,
que en la gloria de tu amor
cifro yo mi vida entera.
Porque no sé lo que tengo
muy dentro del corazón,
que parece que me clavan
puñalaítas de amor.

SOLEDÁ

Siempre juntos, arma mía,
rey de Málaga la bella,
que en la gloria de tu amor
sifro yo mi vía entera.
Porque no sé lo que tengo
muy dentro del corasón,
que parece que me clavan
puñalaítas de amor.

(Recitado dentro de la música.)

RIC. Hasta luego, Soledá.

SOL. Adiós, mi vía, hasta luego.

RIC. A las doce aquí. ¿Estarás?

SOL. ¡Ricardo!...

RIC. ¿Estarás?

SOL. (Después de vacilar.) ¡Te espero!

(Ricardo acompaña á Soledá hasta la verja, despidiéndola amorosamente; mutis él por el pabellón, haciendo signos de triunfo.)

**MUTACIÓN**

# CUADRO SEGUNDO

Habitación interior en casa de Soledá. Puerta al foro y laterales. Adosada al foro derecha, una cuna en la que duerme un niño y junto á esta una silla.

## ESCENA PRIMERA

JUANIYO

¡Jezús, Jezús y Jezús! Lo que zon las cozas, lo que es la vía, lo que zemos los hombres y lo que zon las mujeres. ¡Jezús, Jezús y Jezús! ¡Qué bien dise er dicho: «A río regüerto ganansia e pescaores»! Y aquí er pescaó fué er zeñorito Ricardo y er pescao la probe Zoledá. A la vera de un año hase der susedío y entavía no me cabe aquí drento (La cabeza.) cómo pudo sé. Ná, que cuando una mujé se emperra... ¡boquerones! Y cuando uno cree que no está emperrá... ¡pescada! Pescada zin queré en un ansuelo de plata. ¡Zi zerán perras las mujere! Les pone uno pan, pero pan honrao y güeno, y... ¡de verano! No pica ni una. Pero en cambio póngale osté carne, aunque sea de serdo, y... y les tira la carne. Ná, que es lo que l'edicho sincuenta veses ar tío José: No ze eztrañe osté der zucedío. Las mujeres toas zon *carnevóras*. Pus no te digo na en cuanto ze enteren Zoledá y er tío José de lo que va á pazá mañana en Málaga. No quió ni penzarlo. ¡Jezús, Jezús y Jezús, la que ze va á armá!

## ESCENA II

SANGUIJUELA y JUANIYO

SANG. (Después de haber entrado.) ¿Ze pué pazá?
JUA. ¡Caya! ¿Pero ere tú, Zanguijuela?
SANG. ¿Cómo estás, home?
JUA. Güeno, á Dió grasias; pero, mira: no te aserque á mí y habla como zi eztuviéramo de tiléfono á tiléfono; que te tengo más mieo que á una troná. ¿Ande ze camina?
SANG. Aquí mesmito.
JUA. A azeziná á argún cristiano, como zi lo viera.
SANG. A jasé una operasionsiya. ¿Anda por ahí dentro Jozeliyo er Pintao?
JUA. ¿Jozeliyo er Pintao?... Zí, home, zí; ahí dentro anda *pintao* en una paré en traje de... de *ordalisca*.
SANG. ¡De *ordalisca!*... Ezo zerá una guazita tuya...
JUA. ¿Pos qué quiés que zea? ¿No zabes que Jozeliyo er Pintao hase un año que no habita aquí?
SANG. ¿Que no vive aquí? ¿Pos quién vive aquí?
JUA. Er tío José y Zoledá.
SANG. ¿Y desde cuando?
JUA. Pus dende que pazó lo que pazó entre Zoledá y er zeñorito de Málaga. Aluego hará un año.
SANG. Oye tú, ¿y qué pazó entre Zoledá y er zeñorito de Málaga?
JUA. ¡Una *hecalatombe!* Como que zi ar día ziguiente no ze va er zeñorito e la vega, er tío José jase un *destropisio.*
SANG. ¡Habrá zío mu grave la coza!...
JUA. Cazi na. Como que l'ha roto, destrosao, arrastrao y despedasao lo mejó que tenía er tío José.
SANG. ¿Quisá er retrato de la difunta?
JUA. ¿Er retrato? (Amenazándole.) ¿er retrato? ¿Vas á venirte ahora con guasitas? ¡Mardita sea, home! ¿Tiés un sigarro?

SANG. Zí; toma, home. (Le da un cigarro, que enciende Juan.) (Este, cuando ze enfada, ziempre lo paga con la Tabacalera.) ¿De modo que er de la custión fué?...

JUA. Er zeñorito Ricardo, y la vírtima Zoledá.

SANG. (Como asombrado.) ¡Con que er zeñorito Ricardo!...

JUA. Zí, home; ¡como zi er zeñorito juera de goma!

SANG. ¡Me dejas *patidifuzio!*

JUA. ¡Eya zí que ze quedó *patirdifuzia!*

SANG. ¿Y cómo fué?

JUA. ¿Que cómo jué? Pos... *ascuras*; porque era martes y no había luna.

SANG. Pero Zoledá...

JUA. Zoledá, como toas; ze creyó la probe las palabras der zeñorito; ze zentaron debajo der naranjo, como don Adán y doña Eva en er *Paradisio;* la fruta estaba en sazón y... er que quiera zabé más que ze lo pregunte ar naranjo que lo *zaberá* tóo.

SANG. ¡Jezús, Jezús y Jezús!

JUA. Ezo es lo que yo dije ar zaberlo: ¡Jezús, Jezús y Jezús! Güeno, pos no paró ahí la coza. Tú zabe que ze pranta un arbo, que el arbo va cresiendo y que aluego da fruto. Pos ezo le ha pazao á Zoledá; que prantó un arbo y el arbo fué cresiendo y cresiendo y... ahí tiés er fruto. (Señala la cuna.)

SANG. ¡Un niño!

JUA. ¡Más bonito y más rubio qu'er zó! (Señalándole.) Míralo.

SANG. Zí que es hermoso...

JUA. (Acariciándole) ¡Emperaó de la caza... olé las caras bonita! (Le da un golpe en la cabeza al niño.)

SANG. ¡Y la probesiya...!

JUA. La probesiya... Vámono en busca der Pintao, que no quió verla. ¡Mardita zea, home!... Que zi Málaga no estuviá tan lejos, er zeñorito eze estaba ya debajo de una R. I. P.

SANG. Oye, tú, ¿y qué es ezo?

JUA. Rabiando y pataleando debajo de una loza fría, putrefazta y nauceabundia. ¡Vamos! (Mutis ambos por el foro.)

## ESCENA III

SOLEDA por la derecha. Luego TÍO JOSÉ por la izquierda

SOL. ¡Un año sin verlo! ¡Un año sin acordarse que hay un arma que pena por él y un angelito que no conose á su pare! ¿Por qué serán asina los hombres? ¡A mí que me orvide, que me despresie, que me escupa á la cara; pero á zu hijo, al hijo de mis entrañas... ¡qué curpa tiene er pobre de haber nasío! ¡Un año! Paese que se dise mu pronto y, sin embargo, cuántos siglos han pasao dende aqueya noche... De Málaga vinieron mis querere y á Málaga se fueron, deprisita y corriendo; y aunque está tan serca, paeze que entre Málaga y este cortijo han puesto una zierra muy grande. ¡Virgensita, que güerva, que ze acuerde de mí! Muchas veses, cuando er niño me besa, cuando me ve yorá, se alegran sus ojito y paese que me dise: No yore, mamita; papá vendrá pronto y zerá tuyo, tuyo pa ziempre; me lo ha dicho la Virgen de Cártama, y la Virgen no engaña á un angelito.

JOSÉ Dises bien; la Virgen de Cártama no engaña á naide; pero zi la Virgen hablara te diría que er zeñorito Ricardo es un ladrón y tú una...

SOL. (Suplicante.) ¡Tío José!..

JOSE ¡No, zi no he de cayá, zi no cayaré nunca; clavá yevo la espina en el arma y dista que la zuerte he de respirá por la hería.

SOL. Orvídelo osté to, tío Jozé; aqueyo ya pazó.

JOSÉ ¡Qué pazó! No pazó, Zoledá, no pazó. La honra es como er cristá, que zi ze rompe ya no tié arreglo. Un año ha pazao dende aqueya noche mardita y cuanto más paza er tiempo más grande es mi rencó y mi vergüensa es más grande. Ascucha: yo vivía en er Paraízo, tú lo zabes. Pa mí no había más que una coza en er mundo; mi Zoledá. A mi vera

nasiste; ar caló de mis bezos fuiste cresiendo y er zonío de mis cantares arruyó tus primeros zueños, tranquilos y alegres como er sueño de una virgen. Penzando ziempre en tí, trebajaba de día y velaba de noche, porque aqueyos trebajos y aqueyos desvelos eran tu felisidá; la casita en medio e la vega que yo zoñaba pa tí cuando te veía cresé fresca y hermoza como una fló trempana; y, ni er zó me quemaba en er verano, ni me encogía er frío en er invierno. ¡Lo hasía por tí y siendo pa tí, toó me paresía poco! ¡Asina te quería yo, Zoledá! más que á mi vía, más que ar mundo entero, ¡y no digo más que á Dió... porque ezo no es pozible! (Pausa.) Conque ya ves que no pazó, Zoledá. Cuanto más grande es la iluzión er dezengaño es más grande; y mira tú zi es grande er mío, que zoñaba está en la gloria y he caío en un pozo más negro que la pez; que zoñaba que tú era un angelito y más rezurtao una mujé cualquiera.

SOL. ¡Zí, tiene osté razón! Zoy una infame, una mala mujé, lo que osté quiera. ¡Pero qué curpa tengo yo zi zus ojo me abrazaron el arma y zus palabra me gorvieron loca? Queré me pidió y le dí queré; quizo mi cuerpo y fué zuyo; y zi me hubiá pedío la vía... er Zeñó me perdone, pero pué que también ze la hubiá dao.

JOSÉ ¡Azina zois toas!

SOL. Dígale osté ar zó que no alumbre y ar río que ze güerva atrás; pos dígale osté á una mujé enamorá que orvíe zu queré y... ¡vamo, que no pué zé, tío José, que no pué zé! (Llora.)

JOSÉ ¡Mardita zea eze hombre... mardita zea! (Mutis medio llorando.)

SOL. ¡Tío José, tío José!... ¡Ay, Dios mío, que sola me queo con mi pena! (Se sienta junto á la cuna.)

## ESCENA IV

SOLEDÁ. MEYISO por el foro

MEY. (Con timidez, desde la puerta.) ¡Zoledá!...

SOL. (Sorprendida.) ¡Meyiso!...

MEY. (Entrando.) ¡Yo soy; pero no er Meyiso de enantes, sino otro mu cambiao; un hombre que no zabía queré y que ha aprendío; un desgrasiao que ze reía de las penas de los demás y que ahora no pué con er pezo de las zuyas propia: eze zoy yo, Zoledá.

SOL. Meyiso, óyeme: ¿Es verdá que me quiere mucho?

MEY. Pon á un lao la má; pon er zó á otro lao y la tierra en medio; pos con zer tó eso tan grande, entavía resurta chico al lao de mi queré. ¡Miá tú si te quiero!

SOL. Y zi tú zupiás que hay un hombre que me despresia, que ze burla de mí, ¿qué harías?

MEY. (Con energía.) ¿Que qué haría? (Transición.) ¡No lo zé, Zoledá, no lo zé! Porque zé que er zeñorito Ricardo te ha robao er corasón y la honra y, zin embargo, ya lo ve; por Málaga ze pazea güeno y zano.

SOL. Der zeñorito te hablo.

MEY. Lo zabía. ¿Pero tú zabe por qué está vivo eze hombre? Porque zé que es tu vía, porque zé que le quiés más que á las niñas de tuz ojo, porque...

SOL. ¡Meyiso!...

MEY. ¡Zí, por ezo; na má que por ezo! Pero dime que te estorba, que no te importa eze hombre, que no le quiere... ¡y por la vía de eze niño, que es mi vía, que mañana mismo le parto las entrañas! ¡Mialas!

SOL. (Como asustada.) ¡No, no, Meyiso, por Dió!

MEY. ¡Si es un desí! Zi ya zé que matarle á él zería matarte á ti! ¡Y mira tú zi yo haría ezo cuanto no tengo ni való pa desirte lo que siento! (Pausa.)

SOL. ¿Hase muncho tiempo que no lo has visto?

MEY. Lo veo á toas horas: por la mañana, ar mediodía, ¡dista en zueños! Porque es tan grande er rencó que le tengo, que cuando no le veo con loz ojo, lo veo con er penzamiento.

SOL. ¡Yo le quió muncho, Meyiso; yo m'ahogo zin zu queré! ¿Quiés haserme un favó?

MEY. ¿Un favó á tí? ¡Ezo es poco; pídeme la vía, que zi es pa tí yo me queo gustozo zin eya!

SOL. Ascucha: ves á Málaga, háblale de mí, penetra hasta lo más hondo de zu arma... ¡y á ver zi zacas argo en limpio!

MEY. (Suplicante.) ¡Zoledá!

SOL. ¡Por el hijo de mis entrañas!...

MEY. (Después de unos instantes de duda.) ¡Iré! Pero oye: zi tó juera inúti, zi ni con ruego ni con amenasas consigo convenserle...

SOL. ¡Entonses!...

MEY. ¿Entonses, qué?...

SOL. ¡Entonses!...

MEY. ¡Habla, por favó!

SOL. Mañana, cuando güervas de Málaga, aquí te espero. Adió, Meyiso. (Medio mutis.)

MEY. (Suplicante.) ¡Zoledá!...

SOL. Hasta mañana. (Mutis derecha.)

## ESCENA V

MEYISO. A poco JUANIYO por el foro

MEY. ¡Virgensita de Cártama! ¿Qué m'a dicho eza mujé, qué ma querío desí, que paese que he visto er sielo al travé de zus palabra? Zi tó juera inúti, le dicho yo, zi ni con ruego ni con amenasas consigo convenserle... Y eya m'ha dicho: Entonses... ¿Entonses, qué, Dios mío, entonses qué? ¿Ma'brá querío desí: entonse seré tuya? ¡Pero, cá! Ezo zería está en el infierno con loz ojo abierto; serrarlo de repente, y al gorverlo á abrí encontrarme en er sielo. ¡Y ezo... ezo no pué zé; er sielo está mu arto pa mí! (Queda pensativo.) ¡Ea, való y á Málaga, á Málaga! (Medio mutis.)

JUA. ¡Güen viaje, zeñó Meyiso!

MEY. ¡Adió, Juaniyo!

JUA. ¡Conque á Málaga! ¿Y va osté en aurtomovi ú por los hilos der tilégrafo?

MEY. ¿Qué dise?

JUA. Digo que lo he oído tó; y que zi no va'sté mu de priza, va á hasé er camino en barde; er zeñorito Ricardo ze caza mañana.

MEY. ¿Que ze caza mañana? ¿Y con quién?

JUA. Pos con... con una mujé.

MEY. (¡Que ze caza, que ze caza! ¡Y una ve cazao, Zoledá mía, mía pa ziempre! (Con desconsuelo.) ¡Pa ziempre!... ¿Pero y zi ze muere de pena, y zi... (Con energía.) ¡No, no y no!

JUA. (Remedándole.) ¡Pos yo digo que zí, que zí y que zí!

MEY. (Con rabia.) ¡He dicho que no! (Sacando una faca.) ¿Tú ve esto?

JUA. (Retrocediendo con miedo.) ¡Home, no gaste osté bromas con er mondadiente eze!

MEY. ¡Pos óyelo bien! Que zin habla me quée, que no güervan miz ojo á ver la lú der día zi no ze lo hundo dista er mango como ze caze con otra mujé que no zea Zoledá. ¡Mialas! (Mutis rápido foro.)

JUA. ¡Adió... crimen pasioná! ¡Jezús, María y Jozé, la cuatrigedia que se va á desarroyá aquí! (Rumor de voces dentro.)

## ESCENA VI

JUANIYO, TRINI, CAMPESINO y CORO GENERAL. Luego SOLEDÁ y TÍO JOSÉ

### Música

JUA. ¿Ande va la güena gente?

CAM. Pos á Málaga; solo que ar pasá por ahí enfrente hemos dicho: Vamo á ve zi alegrámo una miaja á Zoledá. Y á ezo hemos venío.

JUA. Pos vengan ezas cozas
y á ver zi hay por acá

una jembra que se traiga
salero en er cantá.

CAM. ¡La Trini, que cante la Trini!

JUA. ¡Vamos á verla! (Llamando.) Tío José, Zoledá, sargan ostés, que hay juerga.

TRINI
Voy como si fuera preso;
detrás camina mi sombra,
delante mi pensamiento.

SOL.
Cuanto más se divierte la gente
mi pena es más negra,
y el alegre sonar de esas coplas
en vé de apagarlas ensiende mi penas.

JUA.
Pos ahora, zeñores,
poner atensión,
y fijarse en el arte gitano
que tié este chavó.

CORO
Silencio, señores,
poner atención,
y fijarse en el arte gitano
que tié ese chavó.

JUA.
¡Ay, lerel-le, lerel-le, lerelé
yo á mi niña ze lo encontraré,
larigú, larigú, larigú...
cómo hasemos los hombres el bú.

—

Jugando con un gitano
una gitana en Jerez,
ze puzo á la retaguardia
un larigú de papé.
¡Ay, lerel-le, desía la gitana
porque estaban ascura y sin lú,
ay, lerel-le y á ver zi adivinas
en qué zitio yevo er larigú.
El hombre ze dezespera,
y eya ze ríe la má,
porque él ze lo busca alante
y eya lo yeva detrás.

(Bailan Juaniyo y Trini.)

CORO
Ay, lerel-le, lerel-le, leré,
yo á mi niña ze lo encontraré, etc.

**Hablado**

CAM. Vaya, la úrtima copla, y á Málaga; que la boda es temprano y ar zeñorito no le gusta esperá.

SOL. (A Campesino, con ansiedad.) ¿De qué zeñorito? ¡por favó!

CAM. Der zeñorito Ricardo, qué ze caza mañana.

SOL. (Con amargura.) ¡Que ze caza... maresita e mi arma!...

TRINI (Sosteniéndola.) ¡Zoleá...!

JOSÉ Zoledá, hija mía, ¿qué es ezo?

SOL. ¡Que ze caza, que ze caza!...

JOSÉ ¿Pero quién?

TRINI Er zeñorito Ricardo.

JOSÉ (Con coraje.) ¡No, ezo zí que no! Oirlo tos bien: Eze hombre ha dezhonrao á una mujé; por la Virgen de Cártama juró cazarze con eya; ¡por la Virgen de Cártama que zi no cumple er juramento... lo mato!

SOL. ¡Tío José!...

JOSÉ ¡¡Lo mato!! ¡A Málaga... á Málaga! (Se abre el Coro en dos mitades para dejar paso á Tío José, que queda en actitud enérgica, señalando al foro; Soledá en brazos de Trini y los demás en actitud de asombro.)

**MUTACIÓN**

# CUADRO TERCERO

Salón de un palacio, decorado espléndidamente. Puertas de rompimiento, á través de las cuales se ve otro salón, con telón al foro que semeja la exposición de un equipo de novia rica; vestidos, sombreros, joyas, etc., etc. Puertas en segundo término á ambos lados. Mobiliario adecuado á la riqueza de la decoración. Luz en los lados y gran araña en el centro.

## ESCENA PRIMERA

DON PABLO. RICARDO, en traje de etiqueta. Luego PURA, en traje de novia, é INVITADOS, con ella

PAB Te he llamado para hablarte de lo mismo: de mi hija. No extrañes mi insistencia; soy padre y, tratándose de la felicidad de mi hija, todas las advertencias me parecen pocas.

RIC ¿Por qué ha de extrañarme? Eso es muy natural, mi querido papá.

PAB. Pura es buena, sencilla y hacendosa. Acostumbrada desde su infancia á no oir otras palabras de amor que las tuyas, es lógico que te adore ciegamente y que en tí cifre sus esperanzas de mujer y sus ilusiones de niña. Hazla feliz y acuérdate que te llevas con ella el corazón de este pobre viejo.

PURA ¡Papá!

RIC. (Saludando.) ¡Señores...! (Se dirigen todos al foro.)

**Música**

SOL. (Dentro.)
¡Ayá en la vega de Cártama
cortó tu mano una flor...!
(Retroceden todos.)

RIC. (¡Soledá!)

TODOS ¿Quién será
esa mujer que canta?
¿Quién será?

SOL. ¡Y la flor marchita viene
á recordarte su amor!
RIC. (¡Soledá!)
TODOS ¿Quién será?
SOL. (Apareciendo.)
¡A recordarte su amor!

## ESCENA II

DICHOS. SOLEDÁ, con un ramo de azahar. TRINI, con una gran canastilla de flores. TÍO JOSÉ, JUANIYO y CAMPESINOS de ambos sexos. RICARDO, DON PABLO, PURA é INVITADOS, quedarán en el lado izquierdo. Tío José y los suyos en la derecha

### Hablado

PAB. ¿Qué desea esta gente, Ricardo?

RIC. (Azarado.) No sé; no comprendo á qué hayan podido venir...

PAB. (A Tío José.) ¿Qué os trae por aquí? ¿Queríais algo?

JOSÉ Poca coza, zeñorito. Ayá en la vega semos agradesíos; y como er zeñorito (Por Ricardo.) ze portó bien con nozotro, ar zabé que ze cazaba, pos... ¡cozas de esta! (Por Soledá.) ze empeñó en traé un regaliyo... y á ezo hemos venío.

PAB. Gracias, Soledá.

SOL. Es poquita coza. De un naranjo en fló, el más hermozo e la vega, ¿verdá, zeñorito? (Por Ricardo.) arranqué uno á uno esto asares, hise con eyos un ramo, y dije: Ya que la zeñorita ze caza, que los yeve en er pecho como recuerdo de una probe que la quiere bien.

RIC. (Intenta cogerlos.) Bien, gracias; podéis retiraros.

SOL. (Retirando las flores.) ¡No, no las toque osté, que van á yorá. (Dándoselas á Pura.) Pa osté, zeñorita. P'al zeñorito Ricardo traigo esta canastiya e flore.

JOSÉ Dentro va el regalo. (Soledá presenta la canastilla. Ricardo, Pura, don Pablo é invitados miran con curiosidad.)

TODOS (Retroceden sorprendidos.) ¡Un niño!

RIC. (¡Maldición!)

PAB. ¿Qué enigma es este, Ricardo?

RIC. Una venganza de estos miserables, á quienes eché de la hacienda ¡Esta es la verdad!

SOL. ¡Ladrón!

JOSÉ (Queriendo ir hacia á Ricardo.) ¡Canaya!...

JUA. (Deteniéndole.) No le pegue osté, que va á yorá.

PAB. Ea, basta; fuera de mi casa.

PURA (Estorbando la acción de don Pablo.) No, papá, quiero saber la verdad de todo. ¿Qué significa ese niño, Soledá? (Ricardo se adelanta como para hablar. Pura le detiene.) No, usted, no; que hable Soledá.

SOL. Yo hablaré, zeñorita.

JOSÉ Viviamo en er corasón de la vega Soledá, Juaniyo y yo; ya lo zabéis ostés: ayá en er lagá der zeñorito Ricardo. Ésta había aprendío una vereíta ande cresían rosas y claveles, jazmine y nardo, y ayí diva tós los días á cortá un manojito. Un ángel güeno, al verla con la flore, le desía: Una fló es en tó paresía á una mosita; zolo que en el jardín de la vía las flore zon más delicás. Ten cuidiao, Zoledá, qu'er jardinero no ze duerma, porque pué entrá en tu sercao un ladrón (Mirando á Ricardo.) y robarte la fló de más estima. Yo tenía un sercao; supo un hombre adormecé con zuspiro de amor ar pobre jardinero... ¡y er rozal ze queó zin rozas, ze cayó ar zuelo la zemiya y nasió á su vera un rozaliyo!...

PURA ¿Y eso qué significa?

JOSÉ Na, zeñorita; qu'er jardinero era mi honra, la honra de ésta; el rozal, su virtú; er rozaliyo, eze angelito, (Por el niño.) y er ladrón... ¡er ladrón, er zeñorito Ricardo!

RIC. ¡Mentira!

JOSÉ (Enérgico.) ¡Verdá!

JUA. ¡Zoy un testigo oscular!

PAB. Basta ya de insultos. Esa es una trama mal urdida, á la que yo no me presto; fuera de de mi casa.

RIC. } INVS. } ¡Fuera, fuera! .. (Intentan abalanzarse á Soledá.)

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y MEYISO

MEY. (Abriéndose paso. Con acento bravío, protegiendo á Soledá con su cuerpo.) ¡Naide la toque!

RIC. (Yéndose hacia Meyiso.) ¡Granuja!

MEY. (Conteniéndole con un ademán.) Aquí no hay más que un granuja y eze granuja... ez osté. (Juaniyo coge el niño á Trini.)

RIC. ¡Meyiso!...

MEY. (Enérgico.) ¡Osté!... (Pausa. Sentencioso á Ricardo.) ¡El hombre que dezhonra á una mujé, no debe perzeguirla, zino ampararla. ¿Lo oye osté? ¡Ampararla! Ezo me dijo osté una ve... y cayé porque tenía osté rasón. Ahora baja osté la cabesa y caya, porque la tengo yo. (Señalando á Trini.) Porque dezhonré á ezta mujé me yamó osté un día canaya y me quitó osté er pan. (Tendiéndole los brazos.) Trini, ven á mis brazos.

TRINI (Dudando.) ¡Meyiso, arma mía!...

MEY. Zí, á mis brasos, que zon tuyos. (Se abrazan. A Ricardo.) Ahora, zeñorito, zi es osté honrao y güeno, haga osté lo mesmo con eza mujé. (Por Soledá.)

SOL. (Arrodillándose ante Ricardo.) ¡Ricardo, por el hijo de mi arma! (Ricardo duda.)

JUA. (Presentándole el niño.) ¡Ande osté, zeñorito, que paese que el angelito lo está esperando!

RIC. (Decidido.) ¡Hijo mío!... ¡Soledá!... (Se abrazan. Pura cae con desconsuelo en brazos de don Pablo.)

PAB. ¡Hija mía!

RIC. (A la gente de la vega.) ¡Ahora, vosotros conmigo á la iglesia, y después á la vega, á trabajar y á ser felices. (Con cariño á Soledá.) ¡Y entre tú y yo haremos una cuna de flores para criar á ese rosalivo. (Señala al niño.)

JUA. ¡Viva er zeñorito!

TODOS ¡Viva!

FIN DE LA ZARZUELA

Preciu: UNA peseta